

AVILES

Cristalería reconstruirá el horno flotante que quedó destruido por el fuego

Saint-Gobain moviliza todos sus recursos mundiales para asegurar el suministro a sus clientes y lograr recuperar la normalidad con la máxima rapidez. En un plazo de quince días se podrán conocer los plazos y la inversión que se realizará en la planta.

FERNANDO DEL BUSTO

Saint-Gobain Cristalería recuperaba ayer la tranquilidad después del incendio que dejaba prácticamente destruido su horno flotante o 'float'. A las veinticuatro horas del inicio del accidente, el Director General de Glass Ibérica, Agustín Dorronsoro, confirmaba la gravedad de la fuga que destruía el horno y, al tiempo, la voluntad de la empresa de iniciar «ya» la tarea de reconstrucción del equipo. «Tenemos un compromiso con el empleo y Asturias y nuestra voluntad es continuar en Avilés», declaró ayer.

Saint-Gobain movilizó desde el día de la colada (en el argot del vidrio es como denominan a una fuga) todos sus recursos para iniciar la reconstrucción de la instalación dañada. El miércoles por la noche llegaba a la ciudad Benoit D'Iribarne, Director General Mundial de Glass, acompañado por un grupo de técnicos de diferentes plantas europeas y españolas. A las 23 horas del miércoles ya se formaron los primeros equipos para planificar la reconstrucción y ayer se remitía documentación a diferentes ingenierías para comenzar a planificar la reconstrucción. A pesar del esfuerzo, la empresa no podía facilitar ni los plazos ni la inversión necesaria para que la planta de Avilés recupere la normalidad. Dorronsoro y el Director de la planta de Glass de Avilés, Juan Jesús Somolinos, explicaron que hasta la mañana de ayer no se había podido acceder al horno, donde aún se enfriaban las casi 1.500 toneladas de vidrio que salieron de él durante la fuga del miércoles.

El equipo encargado de la refrigeración del material durante la noche del miércoles continuaba su tarea durante la jornada de ayer para poder normalizar el entorno y trabajar sobre el terreno. La empresa confía en contar con un plan de trabajo para repararlo en el plazo de quince días. El equipo inició su actividad en 1999 y su vida útil debía llegar hasta 2014.

De forma paralela a las tareas de reconstrucción del horno, Saint-Gobain organizaba la actividad de sus plantas en la península ibérica, donde cuenta con cinco fábricas de Glass, y Europa para atender todos sus compromisos con sus clientes. Agustín Dorronsoro aseguró que Saint-Gobain mantendrá su presencia en el mercado. «Queremos destacar la importancia de nuestra organización para poder mantener la atención a nuestros clientes», aseguró Dorronsoro.

Las instalaciones de Saint-Gobain en Avilés cuenta con tres líneas diferentes: Glass, para la construcción; Sekurit, que elabora productos para automóvil, y R&D, el centro de investigación y desarrollo de nuevos productos. Las dos últimas trabajaron ayer con normalidad. De hecho, R&D cuenta con un horno independiente, de dimensiones mucho más pequeñas que la instalación averiada.

Por su parte, Sekurit se alimenta con vidrio que llega desde otras plantas, además de la producción del horno flotante de Avilés. Ayer, la planta recibía vidrio base de los almacenes de Avilés. Dorronsoro aseguró que otras factorías cubrirán las necesidades de Sekurit durante todo el tiempo que dure la reparación.

De igual manera se actuará en Glass. Básicamente la división cuenta con tres líneas de producción. Una de cristal que sale directamente del horno al mercado. Este nicho se cubrirá durante la reconstrucción con la producción de otros centros. Además, Glass transforma vidrio elaborado en el horno en espejos y vidrio de seguridad laminar. En este caso, la fábrica de Avilés se alimentará con materia prima de otros centros de Saint-Gobain en España.

La dirección de Cristalería confirmó las causas del accidente y que corresponden con las avanzadas ayer por este diario. El suceso se produjo durante una operación de mantenimiento programada que se había iniciado el lunes. Durante la misma, estaba previsto reforzar una pared del horno donde se había producido un adelgazamiento del material refractario.

Al reemplazar una de las piezas, se produjo la fuga que los técnicos fueron incapaces de parar. En ese momento, la colada provocó el incendio que acabó causando la práctica destrucción del horno float.

Visita del consejero

Tanto la reconstrucción como el envío de material a Avilés supondrá «un quebranto económico importante para la empresa», aseguró el director general de Glass en la península Ibérica, que anunció que solicitarán el apoyo del Principado de Asturias. Aunque no se dieron cifras de forma oficial, la construcción del horno averiado costó en el año 1999 más de 30 millones de euros (unos 5.000 millones de pesetas).

De momento, la multinacional recibía ayer un primer compromiso del consejero de Industria, Graciano Torre, quien, al conocer el accidente visitaba por la mañana las instalaciones, de Avilés. «La iniciativa partió del consejero y le agradecemos mucho su interés», aseguró Agustín Dorronsoro. Por su parte, Torre expresaba a la salida de la reunión el apoyo del gobierno autonómico al mantenimiento de la actividad industrial. Así, aseguró que las inversiones que realizará Saint-Gobain «serán subvencionadas por el Principado como toda actividad inversora de las empresas asturianas, aunque aún es pronto para indicar el porcentaje».

Por su parte, la Cámara de Comercio de Avilés emitía ayer un comunicado en el que elogiaba la respuesta de la empresa ante el accidente y destacaba su compromiso por mantener el empleo y su presencia en la comarca.

fdebusto@lavoizdeaviles.com

| Comparte esta noticia -



[¿Qué es esto?](#)